

EL LORQUINO.

PERIODICO SEMANAL DE INTERESES MATERIALES, CIENCIAS, LITERATURA Y NOTICIAS.

Comunicaciones de suscripción.
Este periódico se publica en Lorca todos los Domingos
Tres meses 12 rs. medio año 22 dentro y fuera de la población.

Comunicaciones y anuncios a precios convencionales.

Se suscribe en Lorca en la Imprenta de Campoy, y en los demas puntos en las Administraciones de Correos.

La traida de las aguas de la Zarzadilla á la ciudad, obra la de mas influencia y mas benefica para el público, y que hace años estaba en proyecto, la vemos hoy realizada.

Dos acontecimientos notables lleva consignados en sus columnas el *Lorquino*, en ambos se creó haber interpretado la opinion de sus conciudadanos, y ser hoy el eco fiel de la gratitud pública enviando un sincero parabien al pueblo de Lorca, y felicitando cordialmente, cual cumple á buenos patricios al Sindicato de riegos de esta ciudad, y en especial á su digno Presidente, el Sr. D. José Antonio Marquez, por haber dado cima á una obra, calificada de *Grande*.

No podemos significar mejor nuestro reconocimiento que repitiendo las palabras que en Setiembre de 1854 decia el Presidente de la Ilustre Municipalidad, **SE HA HECHO ACREEDOR A LAS BENDICIONES DEL UN PUEBLO, Y A LA CONSIDERACION DEL MUNICIPIO.**

La Redaccion del Lorquino.

Hoy que celebra la ciudad la traida de las aguas de la Zarzadilla, creemos no estará demas una ligera reseña del origen del alumbramiento de dicha agua, y de los esfuerzos que en todo tiempo se han hecho para conseguir lo que hoy vemos realizado. De muy antiguo viene en este pais la

escasez de aguas no tan solo para las necesidades de su agricultura, si no para las mas indispensables del uso económico de sus habitantes; la multitud de algibes y otras obras hidráulicas que se encuentran en sus campos prueban esta verdad, y atestiguan que en todo tiempo ha sido escasa en lluvias esta region, en el alveo del rio, atravesandolo desde el punto que llaman ahora la Virgen de la Peña hasta la opuesta orilla de Alcalá, se halla una presa de gran importancia cuya construccion enteramente igual á la de los restos de murallas árabes construidas de orden del Rei de Murcia Muhamad ben Saad á mediados del siglo 6. de la hira, no podia tener otro uso que represar las aguas del rio, y filtradas conducir las á la ciudad para el uso de sus moradores; autorizamos para pensar así el nombre antiguo que tenia la calle que ahora llaman de los Pozos, y que en otro tiempo se llamó de la *Azacaya* voz corrompida del árabe *Al-sequaa*, que significa *La fuente ó abrevadero público*; aun se hace mención en algunas antiguas ordenanzas de Lorca de los *Caños de la Azacaya*, que despues de varias vicisitudes que no es del caso referir se trasladaron al punto que hoy tienen, y son los llamados de la fuente del oro.

No hemos podido hallar ningún antecedente respecto al manantial de la sierra que llaman del caño, probablemente estaria utilizada en lo antiguo, pero es lo cierto que hay pocos vestigios de que haya llamado la atención hasta que constante la municipalidad en proporcionar al vecindario todas las ventajas posibles dispuso y acordó en 15 de Julio de 1769, de conformidad

con el Supremo consejo de Castilla que el Ingeniero D Juan Escofet reconociese todos los manantiales que pudieran abastecer de agua á la población; el citado ingeniero halló que la cantidad de agua que fluia en una hora del manantial que nos ocupa era de trescientas dos arrobas, cantidad que no consideró suficiente para el consumo de los cinco mil cuatrocientos treinta y seis vecinos que entonces tenia Lorca ni mucho menos para las 44,616 almas que con su huerta y campo representaba.

No se creyó entonces económico emprender trabajos en este sitio para el aumento de las aguas, ni tampoco en el rio de Velez y unicamente se fijó la consideracion en las aguas de la Zarzadilla de Totana, aldea del término municipal de Lorca de quien dista 5 leguas; y las de la Rambla del Royo inmediatas á las primeras; reconocido el caudal de aguas por el Sr. Escofet halló ser el de la primera de 2006. pulgadas y 13. 27 avos de otra, y el de la segunda 1982, pulgadas y 7.30 avos, en cada segundo, habiendo calculado el presupuesto para la conduccion de dicha agua y establecer una fuente en la plazeta de Santiago, en un millon cincuenta y ocho mil ciento ochenta y tres reales, segun consta de su informe dado el 20 de Julio de 1770.

Elevado el proyecto al Supremo consejo de Castilla se sirvió autorizar las obras con fecha 18 de Diciembre de 1772. dandose principio en 23 de Febrero de 1773 bajo la direccion del mismo ingeniero, á las inmediatas órdenes del comisionado especial por el Consejo D. José Antonio de La cerda La ciudad con la competente autorizacio.

Damos cabida en nuestro folletín á la siguiente revista, que se nos ha remitido por un amigo nuestro á quien siem-pro descamos complacer.

REVISTA DE LORCA.

I.

En punto á exordios estoy por Arago en sus recuerdos de viage.

Arago se embarca; saluda á Francia (la *chère patrie* de los cantos de *Beranger*) hace la exhibicion de sus compañeros; uno, entre todos, duro de coque; deleita al lector con el espectáculo de un mar tranquilo, de un cielo azul y sereno, de un vienteclillo propicio y refrescante; presenta una tempestad y casi se aboga... todo en cuatro ó cinco páginas.

Nihil novum sub solem ó sea; la feria de Lorca se parece á las anteriores. Turrón, almendras tostadas, pasteles, pitos de caña, caballos de carton, nieve azucarada, tiendas... nada falta. Lo único que falta es dinero ó mas bien agua.

El agua es un gran elemento que en Lorca desmiente algun que otro apotegma de la moderna ciencia económica: sobre todo en lo que concierne á la escuela fisiocrata.

El agua ademas es un tropo. Así cuando aqui decimos "llueve.. no significamos la accion material y palmaria de la caída del agua. El verbo llover sobrentiende una acepcion correlativa. Mas claro: cuando un huertano mira la tierra empapada con el precioso liquido, quiere decir: llueven botones de plata, lluevan fajos de seda, lluevo, quiza, una novia *Unal refajona*; llueve una mantilla con terciopelos, llueve un zagalejo de seda, llueve un pañuelo de manila.

Un comerciante. Llueven compradores.

Una doncella. Llueve un marido.

Un hacendado. Lluevan peluconas.

Un jugador. Llueven puntos.

¿Que diremos de la feria que no este en la mente de cada uno de nuestros lectores? Figaro diria: ¿quien no ha comprado un tambor? ¿quien no ha comido un pastel? ¿quien no ha coqueteado en la calle de las tiendas? Todos lo hemos hecho añadiré yo con el malograuco crítico.

Alli se ven esos airosos y alegres trages del pais en cuerpos mas airosos y en caras mas alegres aun; alli nuestras paisanas con sus largos y sedosos cabellos; con sus ojos negros y rasgados; con su esbelto y agraciado talle; tradicion viviente de la dominacion árabe, cristianas de nacimiento y por naturaleza infieles. (Esto de infieles no tiene doble sentido.) Los amantes sensibles que aman por lo fino (amor de tacones y medias sueltas) en la feria encuentran gran coschea de emociones: miradas lán-